

LOS HECHOS

Cabeza fría, corazón caliente

AÑO 1 N° 1
Setiembre de 1984
Agrupación
"Zelmar Michelini"
Boletín interno

Por el camino de los hechos

A partir de este ejemplar, Los Hechos estará con ustedes periódicamente.

Nacido como un esfuerzo gozoso de algunos compañeros, no es una voz oficial de nadie, ni tiene en sí más pretensiones de lo que es, una publicación capaz de aportar para algunos, no muchos en este principio y desgraciadamente, elementos que entendemos importantes para ayudar a formar conceptos y valores entre los compañeros de ruta de la larga lucha que hemos elegido como forma de vida.

Nuestro objetivo, es lograr que en sus páginas se reflejen todas aquellas ideas que en el transcurrir del camino consideramos que ayudan a pensar problemas que a todos nos aquejan, no a crear dogmas ni personalismos que poco pesan en el largo curso de la historia.

Estamos abierto a todo aquel que crea tener algo para aportar a la dialéctica cotidiana, estemos o no de acuerdo con su pensamiento o su actividad, no somos jueces de nadie ni pretendemos serlo.

Estaremos, mientras se nos permita sobrevivir, al servicio de la objetividad.

NHZ



**"Permanescamos señores,
que permaneciendo venceremos."
"Arriba los que luchan."**

Los pueblos siempre triunfan

Si bien el hombre es factor decisivo en toda acción y todo el empeño es por mejorar sus condiciones de vida y darle en la sociedad, el lugar que le corresponde, la verdad es que en la lucha las rebeldías individuales no cuentan y lo que gravita y decide es la organización. Es el pueblo y el pueblo organizado el que finalmente conduce los destinos nacionales.

Pero para que la organización sea realmente efectiva, debe saberse a ciencia cierta quién es el enemigo, el verdadero enemigo. En toda lucha popular, por reivindicaciones, por salarios, por mejores niveles de vida, por la vigencia de las libertades, por la imposición de la dignidad humana, es imprescindible saber dónde está el enemigo y no dejarse engañar por los falsos planteos. En este sentido la humanidad no ha valorado con justeza lo que ha significado la epopeya heroica de los vietnamitas. No se han difundido cabalmente los términos de su sacrificada historia, y la literatura, donde sus principales jefes han explicado las particularidades de su accionar, no ha llegado a las grandes masas.

Quienes supieron vencer a los grandes imperios —Japón, Francia, Estados Unidos— tenían muy claros los lineamientos de su lucha. Y aunque sería torpe empresa creer que las condiciones que se daban en Vietnam y que alcanzaban a su pueblo, puedan trasladarse a otros pueblos y a otras tierras, lo cierto también es que algunos de los principios que determinaron su conducta pueden muy bien soportar, sin deterioro ni debilitamiento, su enseñanza a los pueblos y los hombres de otras áreas.

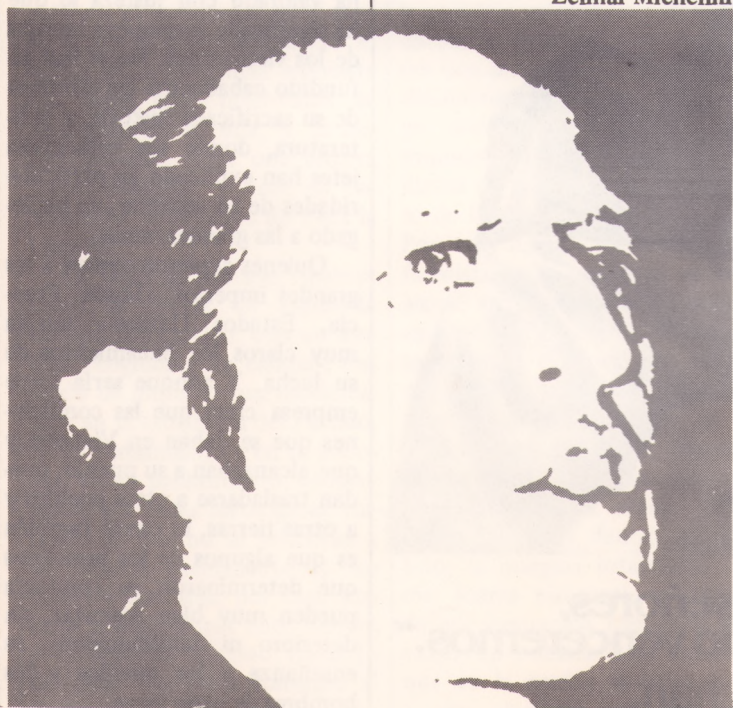
Y ellos no sólo destacan el valor inmenso de la organización sino que exigen como uno de los atributos indispensables para todo buen planteamiento, el determinar con claridad cuál es el enemigo, desenmascararlo, precisarlo. Porque hay quienes, muchas veces, siendo los verdaderos responsables de la desgracia popular no se animan o no quieren dar la cara y presentan a otros, habilidosamente, como los culpables de la situación. Por eso es tarea imprescindible, el conocer al enemigo, definir sus características, señalarlo, mostrárselo al pueblo para que no se deje confundir. Y sobre todo, tan importante como todo eso, para que no pretenda salir de la emergencia con impunidad, tras indicar a otros como los responsables.

Pero si vital es señalar adecuadamente al enemigo, también lo es precisar los objetivos de la lucha. Para todo militante en cuestión de principios no perder nunca de vista el objetivo final, tanto en sus decisiones políticas comunes como en la lucha, bajo cualquier forma y cualesquiera sean las condiciones. Considerar la lucha por mejoras cotidianas, por objetivos inmediatos, sacrificar el porvenir de la idealidad por la ventaja del presente, no conduce a nada, es una pérdida de perspectiva. O bien es una expresión del peor de los oportunismos o, si se procede de buena fe, es la consecuencia de un apresuramiento infeliz. De lo que se trata es de actuar de un modo sensato, paso a paso, teniendo presente que el logro del objeti-

vo final, debe pasar necesariamente por numerosas etapas de una lucha extremadamente ardua, compleja, llena de rodeos, a fin de eliminar uno tras otro los obstáculos, modificar paulatinamente la relación de fuerzas y llegar a crear en definitiva una situación de superioridad, que termine con los enemigos del pueblo. Y a estos no hay que subestimarlos, sobre todo cuando mantienen una disciplina, ciega y férrea, que si bien no los hace aptos para lograr la felicidad popular, en cambio les da condiciones excelentes para el combate. A esa disciplina será necesario oponer la propia disciplina, derivada de una organización adecuada, de un conocimiento cabal de quién es y dónde está el enemigo y de la fijación del objetivo final y de la firme voluntad de alcanzarlo.

A enfrentar la lucha con fe, sabedores de que los pueblos siempre triunfan y liquidan a quienes quieren sojuzgarlos. No recuerdo quien dijo —pero seguramente fue uno de los grandes de la historia— que es un error vivir en función de victorias o derrotas parciales, pretendiendo extraer resultados y juzgarlos, en función de acciones determinadas. Hay una sola victoria y una sola derrota, expresó, y ella se da en el tiempo y al final. Por eso tengamos fe, pues la victoria es siempre de las masas populares. Nuestra, por consiguiente, que somos pueblo. Este también ha sido uno de los ejemplos que el pueblo vietnamita, con su sacrificio, entregó al mundo de ayer y de hoy.

Zelmar Michelini



Organos del pueblo



Surgieron como una necesidad de la gente, en cada barrio, en cada lugar de trabajo o de reunión, como los hongos después de la lluvia, fueron una creación del pueblo después del diluvio de represión e intolerancia.

Se erigieron en cabildos abiertos, donde todo tema y preocupación social fue tratado con madurez, profundidad y responsabilidad.

Fueron el más genuino medio de expresión popular, y por ello les tocó ser el último escollo para la marea dictatorial. Escollo que fue batido por las más duras olas de la represión. Escollo que al fin no se deshizo, quedó sumergido, pero firme en su posición y en su voluntad solidaria indestructible.

Todo eso y mucho más fueron los comité de base frente-amplistas.

Hoy, apenas comenzado el descenso de la marea dictatorial, afloran con más fuerza y voluntad que antes, fortalecidos en la experiencia de éste largo período de vida sumergida.

Más que antes su papel es fundamental, no solo en su capacidad de organización y en una imaginación que ya se demostró ilimitada para solucionar los más diversos problemas, sino como asamblea política de profundización y enseñanza.

Es allí, en su ámbito, donde se hará posible o no, en última instancia que la larga lucha planteada tenga un final victorioso en cada una de sus etapas, es allí; sin lugar a dudas; de donde surgirán las pautas, las correcciones necesarias.

Existen mecanismos; el congreso de comités es uno de ellos; para que este órgano del pueblo canalice sus inquietudes y su madurez política.

Convertir cada comité en una trinchera pasa por darles el lugar que les corresponde, implica usar todo el potencial que allí se encierra, y no solamente su capacidad de organización y movilización con fines electorales.

Más allá de la opinión que cada uno pueda tener al respecto, sectorial o unitaria, está la opinión que cada plenario de comité tiene sobre el tema, es la única soberana, y es allí donde se debe plantear y resolver.

Autoritarismo VS. Participación



El largo túnel de la dictadura, cuya travesía vamos mediando, ha contagiado de autoritarismo toda forma de relación humana, incluyendo las organizaciones sociales y políticas.

Todos estos años de silencio e incomunicación forzosa, la clandestinidad ha hecho imposible la discusión de temas fundamentales; han llevado al enmohecimiento de las estructuras de consulta y participación allí donde las había, y donde nunca existieron ha acentuado la soledad de cúpulas no siempre esclarecidas.

El autoritarismo ha llegado a ser así, a causa de la autorepresión y el silencio una parte de la relación de todo contacto humano, desde la de un guarda de autobús con sus pasajeros, hasta la de la dirigencia de todo tipo de organizaciones con sus integrantes.

La puerta histórica que se entreabre, pasa por desmontar la dictadura pedazo a pedazo, y esto es prioritario con respecto a las estructuras autoritarias que, junto con el más grande caos socio-económico que haya vivido el país, forman la herencia maldita del régimen.

Democratizar el país, no es sólo crear instituciones y mecanismos democráticos en su forma. No podemos olvidar que existieron elecciones en 1971, bajo un gobierno democráticamente elegido, pero que de hecho era una dictadura desde 1968.

Se hace fundamental entonces el concepto de participación democrática.

La democracia empieza en cada uno de nosotros, en todos y cada uno de nuestros actos y pensamientos, sólo así es posible lograr una democracia que sea una forma de vida y no una simple fórmula de relación.

Es preciso que, en autocrítica permanente, nos despojemos de las actitudes autoritarias y tomemos una actitud participativa.

Sólo la participación consciente y activa garantizará la creación y supervivencia de instituciones y mecanismos de relación social, cuyo objetivo sea el desarrollo pleno del hombre en sociedad.

El Partido orientará su acción dentro de los lineamientos que a continuación se explicitan y que se corresponden con las definiciones que surgen del documento aprobado por el Congreso Nacional de Delegados del 5 de diciembre de 1970.

Allí se establece la adopción de una definida e inflexible posición anticapitalista, antioligárquica y antiimperialista.

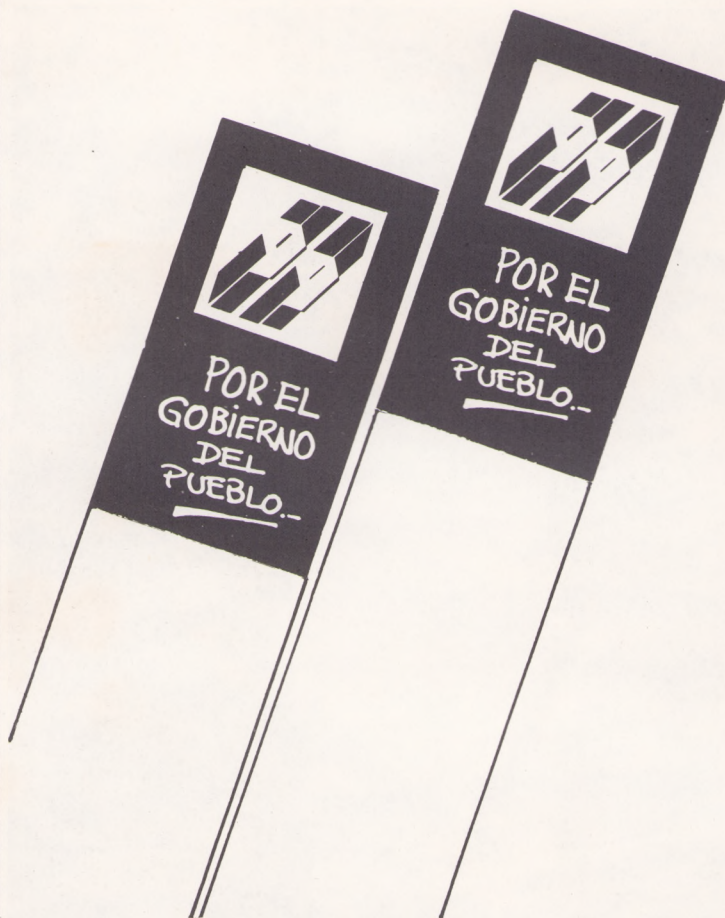
El objetivo de nuestra colectividad política, que repudia y lucha por eliminar el sistema capitalista, es lograr instaurar una organización social esencialmente democrática, dado que ella solo puede darse, real y plenamente, a condición de que se elimine el dominio y la explotación de las mayorías por minorías económicamente poderosas que detentan la propiedad de los medios de producción (la oligarquía) y, consecuentemente, dominan los resortes del poder que utilizan para imponer y mantener estructuras opresoras, en defensa de sus ilegítimos privilegios asentados en el desconocimiento de la libertad y de los derechos inalienables de las mayorías sometidas.

Nuestra lucha es por eliminar el capitalismo

El sistema capitalista instalado y asentado utilizando los instrumentos políticos que le brindan las sociedades organizadas bajo formas democrático-republicanas y, aunque dicho sistema implique la negación de la justicia e igualdad esencial al régimen democrático, a través de los medios de comunicación —que también domina— ha logrado crear la falsa identificación entre el régimen democrático de gobierno y aquel que salvaguarda sus espúeos intereses de clase dominante y usurpadora.

Para alcanzar una organización esencialmente democrática, esta colectividad política proclama que su objetivo fundamental es el de transformar las estructuras socio-económicas del Uruguay para que el hombre, en cuanto integrante de la comunidad, logre las más cabal y plena realización en todos los aspectos y, consecuentemente, el pueblo, formado por hombres plenamente realizados, deje de ser el objeto de la historia para transformarse en el protagonista del des-

Bases para una definición ideológica del Partido



tino nacional; reivindicando para el pueblo el derecho inalienable a la socialización de los medios de producción, y rechazando asimismo toda forma de intermediación parasitaria, en tanto ello adquiere formas encubiertas de explotación del hombre por el hombre.

Un pueblo de hombres plenamente realizados se transforma en protagonista de su destino

Concomitantemente, ha de luchar en procura de coadyuvar a la construcción de una sociedad socialista, democráticamente organizada en el marco de la cual el hombre logre su plena libertad, y estructurada en función de la individualidad nacional, en la que progresivamente se desarrolle un sistema de autogestión comunitaria.

conforman el imperialismo, aparece ligado generalmente en forma estrecha a las condiciones opresoras de producción establecidas en las sociedades nacionales, por la dependencia económica y financiera de éstas con respecto a aquel y por la comunidad de intereses existente entre las clases dominantes de los países pobres con las metrópolis financieras; y se manifiesta a través de diversas formas y personajes (tales como: Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo, etc. etc.)

Es por tanto indivisible la lucha contra el imperialismo y el capitalismo, ya que la acción de ambas es lo que determina las formas degradantes de la vida humana en la inmensa mayoría de los pueblos del mundo. En consecuencia el Partido proclama y reafirma el derecho incuestionable de todos los pueblos a su plena independencia y autodeterminación política, y el rechazo de toda forma de intervención extranjera.

El capitalismo imperialista determina las formas degradantes de la vida humana.

El Partido se define igualmente —y como consecuencia coherente de lo anterior—, como latinoamericanista, consciente de que el Uruguay es un pueblo integrante de dicha comunidad —con cuyo destino está indisolublemente ligado—. Luchará en la medida de sus fuerzas en procura de coadyuvar a la formación de la Patria Grande Latinoamericana. Consecuentemente nos declaramos solidarios con todos los pueblos que luchan contra la intervención extranjera, y en especial con los movimientos de liberación que en todo el Continente buscan consolidar el destino nacional de sus pueblos.

El Partido manifiesta asimismo, que sitúa nuestra propia lucha en el marco del enfrentamiento que a escala universal oponen a toda forma de imperialismo y neocolonialismo, los pueblos del "Tercer Mundo" con cuyo destino e intereses el Uruguay está estrechamente unido.

MESA EJECUTIVA PROVISORIA

El capitalismo, en su modalidad presente, implica en el ámbito internacional, un sistema de relaciones según el cual un pequeño número de naciones altamente industrializadas y tecnológicamente avanzadas, dominan y explotan el resto de los pueblos, a quienes condenan a la condición dependiente de productos de materias primas y al monocultivo de productos alimenticios —cuya comercialización además dominan, controlando los precios—; y a quienes venden los productos industrializados a precios abusivos, determinando un creciente deterioro de los

El capitalismo implica que un pequeño número de países dominen y exploten al resto de los pueblos.

"términos de intercambio". Este fenómeno, que junto con otros,

La lucha del pueblo organizada conducirá a la definitiva afirmación de La Paz



En esta hora de profunda crisis, existen en la República múltiples manifestaciones de violencia, que se exteriorizan por diferentes vías. Algunas asumen expresiones que se identifican con lo que corrientemente se entiende por violencia (caso de la acción de las bandas fascistas que desde hace algún tiempo actúan impunemente, con la protección y hasta participación de elementos oficiales; o de algunos actos de grupos revolucionarios de acción directa); pero otras aún cuando no se exteriorizan por medios físicos violentos de fácil y directa apreciación, igualmente constituyen expresiones de violencia desatada por el régimen oligárquico en su esfuerzo por mantener sus injustos privilegios.

En lo que refiere a la acción violenta de los grupos que han optado por la lucha armada, co-

rresponde señalar que esa violencia no constituye otra cosa que una reacción contra la violencia de la oligarquía, puesto que ésta, no solo es cronológicamente la primera, sino además, la verdadera causa de esa reacción.

En el señalamiento de esas formas de violencia oligárquica pueden destacarse, entre otras, las siguientes:

1o.) Pérdida progresiva de la soberanía nacional, expresada en el sometimiento al imperialismo y a sus instrumentos (F.M.I.), con sus secuelas de constantes devaluaciones monetarias, entre otras.

2o.) Instauración de un pretendido orden, basado en el despotismo, que elimina las libertades públicas y garantías individuales; llegando hasta la sustracción al Poder Judicial de sus competencias como tutelador de esos derechos; y sometiendo a

los individuos a condiciones de detención arbitrarias, con la aplicación de métodos de violencia física y psicológica.

3o.) Política en materia de salarios impuesta por organismos internacionales, obedientemente aplicada por el gobierno, con sus consecuencias de creciente empobrecimiento de los sectores populares y medios de nuestra población, lo que a su vez apareja agravamiento de la crisis de la industria, el comercio y la producción agropecuaria, particularmente al nivel de pequeños y medianos productores, y agudiza el desempleo que lleva a cada vez mayor número de uruguayos al camino de la emigración.

4o.) Progresivo y permanente deterioro de los servicios de educación y salud popular, lo que, unido a la reducción de los salarios y el desempleo crea condiciones propicias para el surgimiento y desarrollo de enfermedades mortales.

En este sentido debe señalarse que en unas pocas semanas han muerto a causa de una simple epidemia de sarampión (agravada a extremos fatales por esas condiciones de miseria e ignorancia) casi tantos uruguayos —en su mayoría hijos de peones rurales expoliados por el latifundio— como los que han caído en la llamada guerra interna en lo que va de este año.

Siendo estas manifestaciones de violencia la causa del surgimiento de los mencionados grupos de lucha armada, no puede entonces emparejarse la violencia en que ellos incurrir con la desatada por la oligarquía; porque la violencia de esos grupos no constituye sino una respuesta y un método de lucha —que no es el nuestro— frente a la primera.

Estas manifestaciones de violencia que angustian a la familia oriental, solo podrán eliminarse cuando se instaure en el país una sociedad verdaderamente justa. Para alcanzar esa meta esta Agrupación reafirma los postulados programáticos del FRENTE AMPLIO, así como su línea de acción política, que supone recorrer las vías institucionales hasta agotarlas y está basada, exclusivamente, en la lucha del pueblo oriental por su efectiva liberación. Es al pueblo, democráticamente organizado, al que por consiguiente, atribuimos el papel protagonista en el proceso histórico que habrá de conducir a la formación de una patria justa y a la definitiva afirmación de la paz.



LISTAS REGISTRADAS EN LA CORTE ELECTORAL

CAMARA DE SENADORES:

1. Dr. Hugo Batalla
2. Dr. E. Martínez Moreno
3. Dr. Luis A. Senatore
4. Arq. Ricardo Brum
5. Sr. César Di Candia
6. Dr. Tabaré Caputi
7. Sr. Jorge Andrade Ambrosini
8. Sr. César Segovia
9. Dr. Raúl Rodríguez De Vecchi
10. Sr. Ernesto Mc. Allister

CAMARA DE REPRESENTANTES

1. Dr. Carlos A. Cassina
2. Dr. Nelson R. Alonso
3. Prof. Yamandú Fau
4. Sr. Lucas D. Pittaluga
5. Sr. Carlos E. Negro
6. Sr. Baltasar Prieto
7. Sr. Eduardo Jaurena
8. Sr. Eden Melo
9. Sr. Clemente Muñoz
10. Sra. Carmen Arana

JUNTA DEPARTAMENTAL MONTEVIDEO:

1. Sr. Rafael Michelini
2. Dr. Wiston E. Castro
3. Sr. Rodolfo A. Rosso
4. Sr. Walter Chocho
5. Cr. Iván Posada
6. Sr. Nicolás Herrera
7. Esc. Walter Morodo
8. Sra. Nilda De. de Prigue
9. Sr. Jorge O. Orrico
10. Sra. Susana Rubino de Capdehourat

JUNTA ELECTORAL:

1. Srta. Elena Demarco
2. Sr. A. Cáceres Moreno
3. Sr. Juan W. Elizaga
4. Sr. Helios Macció
5. Sr. Ruben Mesa
6. Sr. Omar Loggia
7. Sr. Ma. D. Iglesias de López
8. Ruben D. Fernández
9. Srta. Brenda Cordones
10. Sr. José C. Cassina

El compañero Hugo Batalla, explica el porqué del lema "Lista 99 Por el Gobierno del Pueblo-Zelmar Michelini-Socialismo en Democracia", bajo el que militamos, explicación que entendemos aporta muchos elementos a la definición del como y el porque del Partido.

¿Lista 99?

La 99 surge como un grupo crítico dentro del Partido Colorado, de origen batllista, luego de la derrota del año 58. La 15 rehace su campaña electoral, entendiendo que las razones de la derrota estaban en factores exclusivamente externos; la campaña contra su líder Luis Batlle, naturalmente injusta; la técnica utilizada en la campaña electoral por el Partido Nacional, y la división del Partido centrada fundamentalmente en la acción de los cinco senadores de la 14 en la cámara alta. Nosotros entendíamos que, si bien esos factores habían tenido incidencia en la derrota, también habían tenido participación grande en ella la falta de imaginación, de audacia, de objetivos concretos en el Partido Colorado y fundamentalmente en la 15; como sector de gobierno; para crear las condiciones de combate contra la crisis que el país ya sufría.

Surge entonces la 515 primero como una fuerza dentro de la propia 15 que señalaba con sentido crítico las carencias ideológicas y en la acción del Partido.

Como consecuencia de unas palabras pronunciadas en el acto en el que se constituía la 515, el sector de la dirigencia quincista nos niega toda posibilidad de participación en ella, y consecuentemente, surge una tercera fuerza batllista, y nace en ese momento, 4 de mayo de 1962 la Lista 99.

En todo el proceso, aparece como la fuerza de izquierda adentro del Partido, con un sentido progresista de cambio, tratando de impulsar una modificación en la estructura del Partido, en su pensamiento y en su accionar; en su pensamiento, dinamizando sus bases ideológicas, tratando de que no se refirieran a un reflotar permanente de sus muertos queridos, por más queridos e ilustres que ellos fueran; y en segundo término, tratando de crear objetivos comunes al Partido, en momentos en que

Libertad sin pan no es libertad, pan sin libertad niega al hombre

ya se daba claramente la cooptación de los partidos tradicionales, tratando de contemplar y de contener en un espectro que iba del blanco al negro, fundamentalmente objetivos electorales y no políticos.

De 1962 a 1966 el período señala a la 99 con una presencia política importante en el parlamento, creando condiciones de presencia y de disciplina totalmente nuevas en la acción parlamentaria, y con sus siete legisladores, dándole a la acción política un contenido distinto.



En el año '66 el grupo se inclina inicialmente a acompañar la posición reformista y la candidatura de Gestido, y en el plan que se realiza no aparecemos definitivamente reformistas, y luego coordinadas políticas, nos imponen, por razones que entendimos de principios el alejamiento de la candidatura de Gestido. Por eso; ni suficientemente reformistas, ni Gestidistas, ni Jorgistas, en un esquema de polarización del Partido, prácticamente la lucha electoral nos margina, y nos transforma en una fuerza mucho más chica de lo que éramos en 1962. Nuestra fuerza con un peso político importante en la acción parlamentaria, y aún dentro del Partido, se margina totalmente como fuerza electoral, en virtud de esa separación tremenda que existe en nuestro país entre lo que es la acción política y la acción electoral, que en una

democracia deben marchar juntas, y que en el país están totalmente separadas.

1967 señala el triunfo de Gestido, que muere a fin de ese año, asumiendo la primera magistratura una figura que aparece gris en el panorama político nacional, Jorge Pacheco Areco.

Pacheco Areco crea ya, a partir de junio de 1968, con la implantación de medidas de seguridad aplicadas con carácter ininterrumpido hasta hoy el crepúsculo de la institucionalidad, se da en ese momento, produciéndose lo que es el golpe de estado, el autoritarismo, convirtiendo al Partido en cómplice de esa acción emergente de la presidencia de la república.

Naturalmente, todo ese proceso, por su profunda injusticia esencial, y por el autoritarismo implícito en su forma, nos aparta cada vez más del Partido, hasta que en el año 70 nos sentimos prácticamente impedidos a buscar la construcción de una nueva fuerza política, fuera del camino que el Partido Colorado nos ofrecía. Nos incorporamos en ese entonces al Frente Amplio que contribuimos a formar y que constituye la herramienta para el cambio del país.

¿Por el Gobierno del Pueblo?

Nosotros hemos optado por un camino, el eslogan que hemos puesto sobre nuestras cabezas en el último Congreso, "con el pueblo todo, sin el pueblo nada", debe constituir necesariamente, no sólo un eslogan, sino tam-



bién una actitud política, no creemos en que los cambios puedan cumplirse a través de la acción de minorías esclarecidas, por más esclarecidas que éstas sean, sino a través de la acción democrática consciente, con total y cabal conocimiento del camino a recorrer y los objetivos a alcanzar. Entendemos que solamente a través de una acción política de masas, con el pueblo, es que puede lograrse una estructura democrática firme, con respaldo producto de ese consentimiento universal.

¿Zelmar Michelini?

Porque entiendo que la figura de Zelmar es cada día más inmensa. Yo siempre digo, que sus asesinos, aunque vivan, ya están muertos, en cambio Zelmar muerto, cada día vive más. Creo que la modificación que hicimos en el nombre de nuestro movimiento, "Por el Gobierno del Pueblo - Zelmar Michelini", es un mínimo reconocimiento a la inmensa figura de quién fuera su fundador y mártir de la democracia. Es el único caso en que utilizamos un nombre que ya ni siquiera es nuestro.

Socialismo en Democracia

Nosotros tenemos muy clara la idea, de que la historia, que es una gran marcha hacia la justicia, terminará sustituyendo el capitalismo que es un régimen en sí mismo injusto, por el socialismo, que es más justo, y que constituye, o construye una sociedad más justa, más humana y más fraterna, en la medida que no existen en ella, ni explotadores ni explotados, los hombres son realmente iguales, no ya en sus derechos proclamados en la constitución, sino en el punto de partida.

El socialismo constituye una forma de vida, una estructura económica pero no concebimos el socialismo fuera de la democracia, creemos que la democracia se ha limitado durante mucho tiempo a darle al hombre, una libertad, pero también esa libertad le ha dado el derecho y la posibilidad de morir de hambre, y creemos que la libertad es eso pero mucho más, creemos que el hombre tiene derecho, además de integrar una sociedad en la que se sienta plenamente libre, tiene también que percibir claramente que integra una sociedad que lo protege frente a los riesgos que la vida puede deparar, en dos palabras; la libertad sola no basta, libertad sin pan no es libertad, pan sin libertad niega al hombre.